



ASCENSIÓN HERNÁNDEZ MARTÍNEZ

Las ciudades históricas y la destrucción del legado urbanístico español. Fernando Chueca Goitia

Prensas Universitarias de Zaragoza, Zaragoza, 2019. 170 pp. Encuadernación rústica con solapas. 17 €

Idioma: español

ISBN: 978-84-17873-99-8

GIANLUCA EMILIO ENNIO VITA

DASTU Politecnico di Milano
gianluca.vita@polimi.it

En 1977, el arquitecto español Fernando Chueca Goitia (1911-2004, titulado en 1936), conocido por sus aportaciones a la teoría e historia de la arquitectura, en particular gracias a su famosa obra *Invariantes castizos de la arquitectura española* (1947), publicaba una desoladora obra titulada *La destrucción del legado urbanístico español*, en la que denunciaba los sistemáticos ataques a los centros históricos de aquel país producidos durante el periodo denominado como 'desarrollismo'.

Coincidente con un período de crisis en toda Europa del planteamiento de la inclusión de la arquitectura contemporánea en ciudad histórica –que podría rastrearse desde 1945, cuando tras el fin de la Segunda Guerra Mundial se debate cómo recuperar las urbes destruidas por la contienda–, la discusión, en el caso italiano, se sostuvo entre famosos arquitectos e historiadores. En medio de una fuerte polémica, figuras clave como Roberto Pane, Renato Bonelli, Giulio Carlo Argan, Cesare Brandi, o Bruno Zevi, entre otros, analizaron las diversas maneras de abordar la reconstrucción y los procesos de cambio de las ciudades italianas, planteando la cuestión de la conveniencia o no y de los diferentes criterios para introducir la arquitectura contemporánea en los centros históricos.

En el caso español, esta cuestión, con una menor reflexión teórica, había tenido como efecto la ruptura de la imagen tradicional de las ciudades españolas conservadas durante siglos, debido a los abruptos cambios de escala o al contraste formal y de materiales, llevándose por delante, además, piezas clave de la arquitectura histórica de este país. Ante el mencionado panorama, el arquitecto Fernando Chueca Goitia, una figura clave en la cultura artística de la época desde su posición como docente en la Escuela de Arquitectura de Madrid, además de arquitecto conservador al servicio del Estado, puesto desde el que acometió numerosas restauraciones por todo el país, desarrolló una activa labor de denuncia. Una denuncia tanto de la inserción de nuevos edificios en las ciudades españolas (alineándose en cierto modo con algunos aspectos con el pensamiento crítico Cesare Brandi en el panorama italiano), como contra la pésima gestión del patrimonio urbano español, que fue víctima de la especulación inmobiliaria y de la desidia institucional fomentada por el franquismo, en especial durante el 'desarrollismo', el fenómeno de acelerado crecimiento económico e industrial experimentado por España durante las décadas de los años sesenta y setenta del siglo pasado.

Chueca Goitia utilizó todos los medios que tuvo a su disposición para hacer una llamada a la acción ante esta situación: la tribuna pública, a través de conferencias y seminarios, artículos divulgativos en la prensa nacional, así como ensayos en revistas científicas, que le permitieron desarrollar una activa y comprometida tarea de denuncia a favor de la conservación del patrimonio urbanístico. Como para Giulio Carlo Argan, para Chueca la ciudad era la obra de arte total por antonomasia.

La publicación que ahora se presenta, editada por la Universidad de Zaragoza en su colección *De Arte*, reúne, por un lado, cinco textos publicados por el arquitecto durante dos décadas, entre 1963 y 1983 ("La transformación de la ciudad", "Las ciudades históricas", "El problema de las ciudades históricas", "El neomudéjar última víctima de la piqueta madrileña", "Patrimonio y patrimonio urbano"). Más allá del indiscutible valor de esta recopilación de textos que, resultan en muchos casos de 'rabiosa actualidad', a pesar de tener en algunos casos más de medio siglo, la verdadera aportación de este libro es la reflexión crítica que los precede, un prolijo y extenso estudio introductorio acometido por la Dra. Ascensión Hernández Martínez, Catedrática del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. La autora, que ha desarrollado una extensa tarea de investigación en el marco de una serie de proyectos de investigación sobre una de las facetas más desconocidas de Chueca Goitia, la de arquitecto restaurador, demuestra en este texto un profundo conocimiento del pensamiento crítico de esta figura clave de la arquitectura española.

Así, Hernández recupera y contextualiza el pensamiento de este arquitecto, brillante historiador y sensible humanista, rescatando

unos textos que sorprenden por su actualidad y relevancia y que gracias a esta nueva reflexión vuelven a poner sobre la mesa algunos de los aspectos clave sobre el conocido diálogo 'antiguo-nuevo' a escala urbana. Debate que, a día de hoy, sigue vigente e incluso ha tomado un nuevo cariz para la teoría de la intervención arquitectónica que debe todavía afrontar algunos de los aspectos de la transición verde propiciada por los ODS, que aboga por la transformación de las áreas urbanas, incluidos los centros históricos, hacia estándares de consumo cero, planteando cómo compatibilizar estas exigencias, con el respeto a los valores artísticos e históricos de los edificios.

En esta obra, redescubrimos a un Chueca que se presenta así mismo como un *flâneur* que pasea por la ciudad moderna, expresando en primera persona sus impresiones al recorrer estas ciudades, en las que las descripciones y opiniones que le suscitan sus edificios se entremezclan con sus recuerdos personales. Si bien no ahorra adjetivos peyorativos para describir las nuevas arquitecturas que irrumpen abruptamente en los centros históricos, el arquitecto plantea además posibles ideas o soluciones para hacer frente a esta situación, como la necesaria intervención del Estado para frenar el desbocado proceso de destrucción del tejido histórico, la necesidad de crear una conciencia social sobre el valor del patrimonio histórico o incluso, en línea con algunas de sus intervenciones la recreación de ciertos ambientes históricos. Todo ello desde una posición, como ya hemos indicado, abiertamente militante. No se puede olvidar que el proceso de destrucción que experimentaron algunas ciudades españolas en estas dos décadas (años sesenta y setenta del siglo pasado), alcanzó un nivel tan alto que probablemente se puede afirmar que fue uno de los más graves en el contexto europeo durante aquella época.

El libro incluye apuntes del arquitecto que ponen de manifiesto la extraordinaria calidad y pericia de Chueca como artista, y una serie de imágenes de obras perdidas durante el período estudiado, que ilustran el fenómeno denunciado por Chueca Goitia, como por ejemplo las de la impresionante –y a la vez desoladora– voladura del Mercado de Olavide, en Madrid, recogida en 1975, en la revista *CAU. Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo*.

En suma, una obra necesaria no sólo para conocer y profundizar en un periodo que cambió radicalmente la fisonomía de muchas ciudades españolas, sino para reflexionar y plantear el futuro de la ciudad histórica en Europa.

DOI: 10.26754/ojs_zarch/zarch.2021165587